

3. CASTILLO DE PEÑAS DE SAN PEDRO

Sobre el castillo de Peñas de San Pedro, el brigadier Benavides también envió el 10 de enero de 1811 un informe que incluía una descripción topográfica del lugar, comentando el estado en que se encontraba su castillo y los trabajos necesarios para realizar una defensa eficaz del mismo, añadiendo en el informe junto a las herramientas y materiales, el coste de dichas obras.

En esta descripción nos indica que el lugar se compone de varias lomas, siendo las principales la del “Castillo” y la cercana del “Cerro Gordo”; entre ambas elevaciones discurre el Camino Real de herradura hacia Madrid, que era muy usado para toda la Mancha baja. El pueblo de Peñas de San Pedro, situado al abrigo del cerro del Castillo, contaba en esos momentos con unos 700 vecinos, casi todos *“labradores bien establecidos”*. Nos hace saber que esta elevación estuvo poblada desde la antigüedad, como atestiguan los restos de fortificación de aquellos tiempos, aún visibles, y señales inequívocas de su poblamiento. Su superficie era de algo más de 500 varas¹⁶ de largo, 750 varas en la parte más ancha y 1.200 varas de perímetro, con una elevación de más de 700 varas sobre el pueblo. La peña sobre la que se asienta el castillo está escarpada por toda su circunferencia, sobre todo por el norte, por donde es absolutamente inaccesible en todos los sentidos, siendo también escarpada por el este y suroeste; solamente en el frente sur que mira al pueblo, algo menos escarpado, es por donde únicamente se puede subir a la cima por medio de una senda que faldea la loma y va ganando altura progresivamente. De este empinado camino se separa por la derecha otro que sirve de atajo y que con algunos *“retornos”* sube hacia la parte este del castillo. Estas son las dos únicas subidas por las que puede llegarse a la cima, sin embargo *“... como a 900 varas al Sur del castillo está el ya citado Cerro Gordo, que aunque no le domina decididamente, descubre la parte Suroeste del castillo en virtud de la inclinación que tiene su terreno...”*

Este mismo informe incluye una descripción del estado en el que se encuentra el castillo en esos momentos, señalando el mismo que a un tercio de la altura por su vertiente sur, que es por donde están las subidas, hay una pequeña ermita erigida a San Juan, donde empieza el camino, en el que destaca un antepecho que puede servir de parapeto; este continúa hacia la cima con algunos parapetos y retornos, saliendo del mismo un atajo que lleva directamente a la cima. No existe en estos caminos ningún

¹⁶ Vara castellana o de Burgos, era la más utilizada y equivalía a 0,835 m; tres veces el pie castellano.